

do, llamado el pueblo de Jonas, porque es la patria de este Profeta, mandado por Dios nuestro Señor á la gran ciudad de Nínive. A las once de la mañana llegamos á Caná de Galilea, donde se verificó el milagro de la conversion del agua en vino. Es un pueblo tambien en ruinas donde habia una iglesia, en el lugar donde sucedió el milagro: hoy esta Iglesia está enteramente arruinada, y nos contentamos con estar un rato entre estas ruinas, y leer el pasaje del Evangelio donde se refiere lo sucedido. (1) «Tres dias despues, se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, donde se hallaba la Madre de Jesus. Fué tambien convidado á las bodas Jesus con sus discípulos. Y como viniese á faltar el vino, dijo á Jesus su Madre: «No tienen vino.» Respondióle Jesus: «¿Qué nos va á mí y á tí? aun no es llegada mi hora.» Dijo entonces su Madre á los sirvientes: «Haced lo que El os dirá.» Estaban allí seis hidrias de piedra, destinadas para las purificaciones de los judíos, en cada una de las cuales cabian dos ó tres cántaras. Dijoles Jesus: «llenad de agua aquellas hidrias.» Y llenarónlas hasta arriba. Díceles despues Jesus: «Sacad ahora en algun vaso, y llevadle al maestresala.» Hiciéronlo así. Apenas probó el maestresala el agua convertida en vino, como él no sabia de donde era, bien que lo sabian los sirvientes que la habian sacado; llamó al esposo, y le dijo: «Todos sirven al principio el vino mejor; y cuando los convidados han bebido ya á su satisfaccion, sacan el mas flojo: tú al contrario, has reservado el buen vino para lo último.» Así en Caná de Galilea, hizo Jesus el primer milagro, con que manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron mas en él.»

En este pueblo se enseña tambien el sitio donde estaba la casa del Apóstol San Bartolomé; y fuera de la poblacion está una fuente de donde sin duda se sacó el agua que sirvió para el milagro; pues este manantial es el único que surte de agua á todo el pueblo. El agua es clara y de buen sabor. Caná de Galilea es muy fértil y las casas están ocultas entre los muchos árboles que las rodean. Abunda principalmente el granado, cuya fruta no pudimos probar, porque ya no era tiempo de ella. Fuimos á sestar á un bosque de

(1) Cap. 2.º de San Juan, versos del 1.º al 11.

granados donde comimos lo que llevamos de Tiberiades; y despues de un rato de descanso, seguimos nuestro camino, dirigiéndonos á Nazareth. Divisamos á lo léjos, á nuestra derecha, un pueblo situado en la cima de una colina: este pueblo se llama Séphoris, patria de Señor San Joaquin y Señora Santa Anna. Llegamos á Nazareth á las cinco de la tarde, y yo tuve tiempo de ir á ver la fuente de nuestra Señora, que se encuentra en la orilla nordeste de Nazareth. Lleva el nombre de nuestra Señora, porque se cree que á esta fuente venia la Santísima Virgen á llevar agua en todo el tiempo que habitó en este lugar. El agua es buena, y está manando continuamente de un pilar de cal y canto medio destruido, y muy súcio, como las cosas de los musulmanes. Cerca de esta fuente, tienen los griegos cismáticos una capilla, que ellos han edificado, dedicada á la Santísima Virgen.

Miércoles cinco de Noviembre, á las cinco de la mañana, salimos de Nazareth, para volvernos á Caifa, á esperar el vapor que debia llevarnos de vuelta á Alejandría. El padre Guardian de Nazareth, tuvo la bondad de acompañarnos hasta donde terminan las montañas y empieza la llanura de Esdremon. Atravesamos dicha llanura de norte á sur, y luego tomamos el rumbo poniente atravesando las montañas de Galilea, y siguiendo despues por la cañada que forman dichas montañas al norte; y el Carmelo al sur por la orilla del torrente Cisson, que va á desembocar al Mediterráneo entre Caifa y San Juan de Acre. (1) Comimos debajo de unos árboles á la falda de las montañas de Galilea, y luego siguiendo por la cañada de que he hecho mencion, llegamos á Caifa á la una y media de la tarde. Descansamos un rato en la casa del padre carmelita que hace de Cura

(1) CISSON, rio que atravesaba de levante á poniente la llanura de Esdremon y se metia en el mar Mediterráneo al nordeste del monte Carmelo. En sus inmediaciones fué derrotado Sísara. Sus riberas fueron en parte el término de las conquistas de Theglathphalasar en el pais de Israel. Durante el verano es un rio muy poco considerable, pero en la estacion de las lluvias toma el aspecto de un torrente ancho é impetuoso. Seguramente que cuando las tropas de Sísara, fueron sumergidas en sus aguas, seria en algunas de dichas ocasiones. (Diccionario bíblico.)

en este lugar; y á las cinco de la tarde nos dirigimos al convento que está en la cima del Carmelo, para pasar allí la noche y esperar la llegada del vapor. Los padres carmelitas nos recibieron tan bien como la primera vez, asistiéndonos y alojándonos magníficamente.

Jués seis de Noviembre, celebré la misa en la gruta del santo Profeta Elías, y despues montamos á caballo acompañados de nuestro buen padre Tomás y un lego, para el lugar donde están las ruinas del primer convento, y donde se halla tambien la fuente llamada del profeta Elías, porque la tradicion dice, que de esta fuente acostumbraba tomar agua. Caminamos cosa de una legua al oriente, bajando la montaña por el lado del mar, y lugo tomamos la direccion norte por una cañada que desemboca en la playa. A poco andar encontramos, primero la fuente de Elías, es decir, un ojo de agua en el flanco de la colina del lado oeste. El agua de esta fuente es muy cristalina y de un gusto ligeramente salobre; hay un receptáculo donde se reune y donde se encuentra una gran porcion de caracoles pequeños. En la falda de la colina del lado oriente, están las ruinas de lo que fué primer convento del Carmelo, arruinado en una de tantas persecuciones que los católicos han sufrido de parte de los musulmanes, y en la que asesinaron á muchos de los padres que habitaban este convento: existe todavia gran parte de las paredes y una fuente de piedra labrada, que servia para los usos del convento. Arriba, en la mesa de la colina, se encuentran petrificaciones muy curiosas en forma de diversas frutas. Hay sobre esto la siguiente tradicion: En una de las excursiones que hacia el Profeta Elías, al llegar á este lugar, se sintió atormentado por la sed: ocurrió al que cuidaba una huerta que habia allí, pidiéndole un limon para refrescarse; el hortelano se lo negó, y entónces el Profeta maldijo aquel campo, diciendo: «que toda la fruta se convertiria en piedras:» inmediatamente se petrificaron todas las frutas, quedando así castigada la mala accion del hortelano. Yo no sé qué certidumbre tenga esta tradicion; pero sí, puedo testificar, que en este campo se encuentran en abundancia petrificaciones, que se semejan en todo, la forma de sandias, melones, toronjas, limas, limones y fragmentos de ramas de árbol. Despues de haber

visto todo esto, nos volvimos al convento, para comer temprano, porque en la tarde debiamos partir en un vapor austriaco, que estaba ya anclado en el puerto de Caifa. Los padres nos sirvieron este dia una magnífica comida, en la cual nos acompañó y cumplimentó, el padre Fr. Gregorio de Cristo, de quien ya he hecho mencion. Despues de esto nos despedimos de los padres, manifestando nuestra gratitud como mejor pudimos, por los favores y buena acogida que nos dispensaron. Con ocasion de esto, debo decir: que son falsas, enteramente falsas, las especies que algunos viajeros han publicado, respecto á las miras interesadas, á que atribuyen los religiosos dando hospitalidad á los peregrinos. Todos los conventos que se encuentran en Tierra Santa, son muy pobres, pues se sostienen con las limosnas que se colectan en los paises católicos; y estos socorros disminuyen cada dia más, sin disminuirse por esto, las necesidades á que tienen que atender. Estas necesidades son las siguientes: sostener con decoro el culto en todos los Santuarios y Parroquias que tienen á su cargo: mantener el inmenso número de lámparas, que arden constantemente en los Santos Lugares: reedificar tantas iglesias y conventos que amenazan ruina: auxiliar á los pobres, á las viudas, huérfanos, enfermos y peregrinos. A esto se añade las grandes cantidades que es necesario dar á los turcos, cuando excitados por la malicia de los cismáticos, intentan despojar á los católicos de los Santuarios que custodian. A pesar de todo esto, se dá alojamiento y asistencia enteramente gratuita, á todos los peregrinos de Occidente, por un mes, en el hospicio de Jerusalem; y por tres dias, en los demas hospicios, que se hallan en las otras partes de Tierra Santa. Hay en el refectorio del hospicio de Jerusalem, un aviso en francés, italiano y español, fijado en la pared; advirtiéndole á los peregrinos este alojamiento gratuito: y cuando alguno, á pesar de esto, quiere dar alguna cosa, no se recibe sino en clase de limosna voluntaria á los Santos Lugares. Esta es la verdad, que testifico como un deber de justicia, debido á aquellos religiosos ejemplares, que con tantos sacrificios custodian los Santos Lugares de Tierra Santa. Tambien fui testigo de la vida laboriosa, pobre y austera, que dichos religiosos

llevan en Tierra Santa. Ellos son los que desempeñan las misiones, para la conversion de los infieles y hereges cismáticos, situadas en Jerusalem, San Juan en la montaña, Bethlem, Ramla y Jafa en Judea; Nazareth y San Juan de Acre en la Galilea; Lárnaca y Nicosia en la isla de Chipre; Sidon, Laodicea, Damasco, Hierápolis y Trípoli en la Siria; Ménfis, Alejandría, Reseta y Faío en Egipto. El culto en todas las iglesias, está sostenido con la mayor decencia posible, particularmente en el templo del Santo Sepulcro, donde se observa el órden siguiente: A media noche se cantan los maitines del día y los del oficio parvo; sigue la oracion mental. Las misas comienzan desde las cuatro de la mañana. A las seis, despues de rezar las horas del oficio parvo, se canta la prima y tercia del oficio del día, y sigue la misa conventual: á las diez se reza sexta y nona del oficio del día. A la una se rezan vísperas y completas del oficio parvo, y se cantan las vísperas del día: las completas se reservan para las cuatro de la tarde, y despues de ellas se hace la devota procesion de que he hablado antes, para venerar los doce Santuarios, comprendidos dentro del templo de Santa Elena. Con poca diferencia, se observa lo mismo en las otras iglesias donde hay conventos de religiosos. Los que habitan en el Santo Sepulcro están sujetos á incomodidades y privaciones de todo género. Su habitacion puede decirse sin hipérbole, que es una horrible y oscura cárcel; dependiendo completamente del capricho de los turcos que tienen las llaves de las puertas; y tan mal sana, que los superiores se han visto obligados á alternar cada tres meses, á los religiosos que habitan allí, para que no pierdan su salud. Sin embargo de todo esto, ellos sufren con heroica resignacion, por custodiar los Santos Lugares, y ejercer con los necesitados las obras de misericordia. Yo no comprendo como hombres que se tienen por inteligentes y de nobles sentimientos, puedan cometer la villanía, de venir despues de un viaje á Oriente; despues de haber recibido de los religiosos una generosa hospitalidad, á propalar especies calumniosas, y desacreditar á los pobres y ejemplares religiosos católicos de aquellos paises. Yo, al contrario, admirador de su heroicidad, he querido consignar todo esto, para rendir con ello el tributo debido á la verdad y á la justicia.

CAPITULO VII.

PELIGRO EN EL PUERTO DE CAIFA—VUELTA Á ALEJANDRÍA—ESCUELA DE LOS HALCONES—BOCAS DEL NILO—LLEGADA Á ALEJANDRÍA—MISA PARROQUIAL—CONTRASTES CURIOSOS—AGUJAS DE CLEOPATRA—VIAGE AL CAIRO—ASPECTO DEL EGIPTO—CRECIENTES DEL NILO—SE DIVISAN LAS PIRÁMIDES—EL CAIRO—ÁTMET, NUESTRO DRAGOMAN—CIUDADELA—Suntuosa mezquita—SERRALLO—TRISTE CONDICION DE LAS MUJERES TURCAS—POZO DE JOSÉ—MAGNÍFICA VISTA DESDE LA CIUDADELA—VESTIDO TURCO—ASPECTO DEL CAIRO—JARDIN TURCO—MUSEO EGIPCIO—INCURIA DE LOS TURCOS—LAS PIRÁMIDES—VIAGE EN BURRO—AVIDEZ DE LOS BEDUINOS—IMPRESION TERRIBLE AL PIE DE LAS PIRÁMIDES—DIMENSIONES COLOSALES—MAGESTAD DEL ANTIGUO EGIPTO—GRANDEZA DE DIOS—DESTINO DE LAS PIRÁMIDES—DIFICULTAD DE FORMARLAS—PANORAMA DESDE LA CUMBRE DE LA MAS GRANDE DE LAS PIRÁMIDES—AGILIDAD DE LOS BEDUINOS—LA ESFINGE—LOS DERWICHEZ—HELIÓPOLIS—RECUERDOS DE LA SAGRADA FAMILIA—MONASTERIO DE SAN SERGIO—CASA DE LA SAGRADA FAMILIA—SALIDA DEL CAIRO—LLEGADA Á ROMA.

Salimos de Caifa á las cinco y media de la tarde. Este puerto es peligrosísimo; y por eso los vapores tienen que anclar á cosa de una milla de la playa. El mar estaba agitadísimo, y el bote que nos conducia estuvo varias veces á pique de zozobrar: los remeros que todos eran turcos, viendo el peligro en que nos hallábamos, comenzaron á rezar una cosa muy extraña, en árabe, á manera de letanía; pero por fin luchando con las olas y muy empapados, llegamos al vapor, dando gracias á Dios, que nos habia libertado de tan gran peligro. El vapor austriaco que nos tocó era muy bueno, así es que el día siete de Noviembre temprano estábamos en Jafa, donde tuvimos el gusto de volver á reunirnos con nuestros amigos los padres belgas, que se dirigian á Roma lo mismo que nosotros. Despues de recoger los pasajeros, continuamos la navegacion á Alejandría donde debiamos dejar el vapor austriaco para tomar el francés que toca á Mesina, en correspondencia con otro que va á Civita-Vechia.

Entre los pasajeros iba un árabe que llevaba seis halcones adies-